

CRISIS CIVILIZATORIA, RIESGO Y DETERIORO DEMOCRÁTICO

Civilizational crisis, risk, and democratic decline

Crise civilizacional, risco e deterioração democrática

EDGAR TAFOYA LEDESMA¹

Recibido: 18 de diciembre de 2024.

Corregido: 26 de agosto de 2025.

Aceptado: 13 de septiembre de 2025.

Resumen

El texto analiza la crisis civilizatoria actual, caracterizada por el efecto sistémico de los riesgos globales y el deterioro de las instituciones democráticas. Se sostiene que, estos dos elementos, están estrechamente relacionados y que su impacto conjunto está generando una crisis de proporciones inusitadas. Para ello, se parte de la consideración que los riesgos globales, como la pandemia de la enfermedad COVID-19, han demostrado tener un efecto sistémico en la sociedad, afectando diferentes sectores, esferas, grupos y campos sociales. Sin embargo, la respuesta a estos riesgos ha sido desigual y ha puesto de relieve las debilidades de las instituciones democráticas y los sistemas de gobernanza. Al mismo tiempo, el deterioro de las instituciones democráticas es un rasgo central de la situación crítica en la que se encuentran la mayoría de los Estados-nación en la actualidad, toda vez que la erosión de la confianza en las instituciones, la polarización política y la manipulación de la información están contribuyendo a este deterioro; lo que ha generado una crisis de legitimidad, ha abierto la puerta a la emergencia de movimientos populistas, y ha generado un retorno a regímenes autoritarios.

¹ Licenciado en Sociología y Maestro en Filosofía de la Ciencia por la UNAM, Máster Europeo en Filosofía, Ciencia y Valores por la Universidad del País Vasco. Estudios de Maestría en Filosofía con especialización en Hermenéutica y Fenomenología por la Universidad Iberoamericana (UIA) de la Ciudad de México. Estudios de Doctorado en Filosofía de la Ciencia por la UNAM. Académico de Tiempo Completo, adscrito al Centro de Estudios Sociológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Líneas de investigación: Transhumanismo e inteligencia artificial, Tecnociencia, riesgo y sociedades complejas, Fenomenología de la tecnología y formas tecnológicas de vida, Estudios CTS (ciencia, tecnología y sociedad), Imaginarios tecnocientíficos, Teoría sociológica contemporánea, Diversidad cultural, interculturalidad y democracia. Correo electrónico: edgartafoya@politicas.unam.mx
ORCID <https://orcid.org/0009-0005-1315-7650>

Palabras clave: Crisis civilizatoria, efecto sistémico del riesgo, democracia, riesgo global.

Abstract

The text analyzes the current civilizational crisis, characterized by the systemic effect of global risks and the deterioration of democratic institutions. It argues that these two elements are closely related and that their combined impact is generating a crisis of unusual proportions. It starts from the consideration that global risks, such as the COVID-19 pandemic, have been shown to have a systemic effect on society, affecting different sectors, spheres, groups, and social fields. However, the response to these risks has been uneven and has highlighted the weaknesses of democratic institutions and governance systems. At the same time, the deterioration of democratic institutions is a central feature of the critical situation in which most nation-states find themselves today, as the erosion of trust in institutions, political polarization, and the manipulation of information are contributing to this deterioration. This has led to a crisis of legitimacy, opened the door to the emergence of populist movements, and generated a return to authoritarian regimes.

Keywords: Civilizational crisis, systemic effect of risk, democracy, global risk.

Resumo

O texto analisa a atual crise civilizacional, caracterizada pelo efeito sistémico dos riscos globais e pela deterioração das instituições democráticas. Defende sé que esses dois elementos estão intimamente relacionados e que seu impacto conjunto está gerando uma crise de proporções incomuns. Para isso, parte-se da consideração de que os riscos globais, como a pandemia da COVID-19, demonstraram ter um efeito sistémico na sociedade, afetando diferentes setores, esferas, grupos e campos sociais. No entanto, a resposta a esses riscos tem sido desigual e destacou as fraquezas das instituições democráticas e dos sistemas de governança. Ao mesmo tempo, a deterioração das instituições democráticas é uma característica central da situação crítica em que se encontram a maioria dos Estados-nação atualmente, uma vez que a erosão da confiança nas instituições, a polarização política e a manipulação da informação estão contribuindo para essa deterioração; o que gerou uma crise de legitimidade, abriu as portas para o surgimento de movimentos populistas e gerou um retorno a regimes autoritários.

Palavras-chave: Crise civilizacional, efeito sistémico do risco, democracia, risco global.

1. Crisis del proceso civilizatorio

La humanidad enfrenta una serie de desafíos sin precedentes, que amenazan la estabilidad y la supervivencia de nuestra civilización. La noción de *crisis del proceso civilizatorio* es un concepto que ha sido abordado por diversos autores y autoras hacia fines del siglo xx y principios del siglo actual. Según el sociólogo alemán Ulrich Beck, la crisis civilizatoria se refiere a la situación en la que la sociedad moderna se encuentra en un punto de

inflexión, en el que las estructuras y las instituciones que la sostienen están siendo cuestionadas y redefinidas (Beck, 1998, 42).

Otra forma de comprender una crisis civilizatoria es asumiendo la situación en la que los sistemas sociales, económicos y políticos que sustentan la sociedad, se encuentran sometidos a una presión extrema, lo que puede llevar a un colapso o una transformación radical. En nuestra consideración, uno de los factores clave que contribuyen a esta crisis es el *efecto sistémico del riesgo*, que se refiere a la interconexión y la interdependencia de los sistemas complejos que pueden amplificar y propagar los riesgos de manera exponencial.

Siguiendo los planteamientos de Beck (1998), una crisis civilizatoria es, entonces, un fenómeno multifacético que abarca diversas dimensiones, incluyendo la económica, la social, la política, la ambiental y la seguridad ontológica/existencial de todas las formas de vida. Algunos de los factores que contribuyen a esta crisis incluyen: a) el cambio climático: aumento de la temperatura global y los eventos climáticos extremos que mantiene un impacto devastador en la biodiversidad, la seguridad alimentaria y la estabilidad social; b) la desigualdad económica: una concentración de la riqueza y la desigualdad de ingresos que está llevando a una polarización social y política, constante, lo que puede generar inestabilidad y conflictos políticos continuos; c) la globalización e interdependencia de los sistemas: un tipo de interconexión económica y financiera global, que puede propagar los riesgos y las crisis de manera rápida y amplificada; d) la pérdida de biodiversidad: una degradación extendida y acelerada de ecosistemas naturales, así como la pérdida de biodiversidad que pueden tener consecuencias irreversibles para la salud humana y la estabilidad del planeta; así como c) el deterioro paulatino de las instituciones en regímenes políticos cuyo modelo de democracia liberal, constituye un punto de anclaje para garantizar derechos humanos, participación ciudadana y libertades políticas.

En este sentido, la crisis civilizatoria se caracteriza por una serie de fenómenos emergentes que amenazan la supervivencia de la sociedad moderna, en un mundo altamente globalizado, donde el punto de inflexión lo constituye una debilidad estructural de instituciones, prácticas, relaciones sociales, así como un tipo de inestabilidad constante de las relaciones internacionales y la geopolítica mundial. Algunos de estas situaciones emergentes incluyen la

degradación expansiva del medio ambiente, la desigualdad social y económica, la violencia y la inseguridad, así como la incertidumbre existencial de la moderna sociedad global. Como afirma el filósofo y economista Amartya Sen, “la crisis civilizatoria es una crisis de valores y de sentido” (Sen, 2009).

Otro de los aspectos que definen de manera clara la actualidad de la crisis civilizatoria, es la relación entre humanidad y naturaleza; es decir, entre los sistemas sociales, los ecosistemas y los sistemas tecnocientíficos contemporáneos. La forma en que la sociedad moderna ha abordado la relación con el medio ambiente ha sido objeto de críticas, cuestionamientos y controversias agudas. Según el historiador y filósofo ambientalista, Jason W. Moore, “la crisis civilizatoria es una crisis de la relación entre la humanidad y la naturaleza” (Moore, 2015). Según los datos más actuales del Programa para el Medio Ambiente de Naciones Unidas el nivel de deterioro ambiental en el mundo reporta las siguientes cifras: “se estima que un millón de los ocho millones de especies de fauna y flora del mundo está en peligro de extinción (IPBES). El 75% de la superficie terrestre del planeta ha sido alterada significativamente por las acciones humanas, incluido el 85% de las áreas de humedales (IPBES). El 66% del área oceánica se ve afectada por las actividades humanas, por ejemplo, las pesquerías y la contaminación. (IPBES)

Cerca del 90% de las poblaciones de peces marinos del mundo están siendo explotadas a su máxima capacidad de regeneración, están ya sobreexplotadas o agotadas. (UNCTAD, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo).

Nuestro sistema alimentario mundial es el principal responsable de la pérdida de biodiversidad, y tan solo la agricultura por sí sola supone una amenaza identificada para 24.000 de las 28.000 especies en riesgo de extinción. (Chatham House y el PNUMA).

Se estima que la expansión agrícola representa el 70% de la pérdida proyectada de biodiversidad terrestre (CDB, Convenio sobre la Diversidad Biológica). (ONU, Programa para el Medio Ambiente, 2025).

Por otro lado, se puede sostener que la actual crisis del proceso civilizatorio también incluye un deterioro gradual de legitimidad y confianza en las instituciones y en la política. Esta desconfianza institucional, asociada a la incapacidad de los liderazgos políticos para abordar los desafíos globales, se convierte en un problema común de la sociedad moderna. Como afirma

el politólogo y sociólogo, Manuel Castells: “la crisis de legitimidad es una de las características más importantes de la sociedad en red” (Castells, 2009).

Consideramos que, en el contexto descrito, es importante buscar soluciones y alternativas que permitan abordar los desafíos civilizatorios. Algunas de las posibles soluciones incluyen la transición hacia un modelo de desarrollo más sostenible y equitativo, la promoción de la justicia social y la igualdad, así como la protección de los ecosistemas naturales. Como afirma el economista y filósofo, Joseph Stiglitz, “la crisis civilizatoria requiere una respuesta global y coordinada” (Stiglitz, 2010).

En conclusión, la noción de crisis del proceso civilizatorio es un concepto complejo y multifactorial que se refiere a la situación en la que la sociedad moderna se encuentra en un punto de modulación global. La crisis civilizatoria se caracteriza por una serie de desafíos y problemas que amenazan la estabilidad y la supervivencia de la sociedad moderna. Es importante buscar soluciones y alternativas que permitan abordar estos desafíos y promover un futuro más sostenible y equitativo.

2. Efecto sistémico del riesgo

El efecto sistémico del riesgo se refiere a la forma en que los riesgos pueden propagarse y amplificarse a través de los sistemas complejos. Esto puede ocurrir debido a la interconexión y la interdependencia de los sistemas (sociales, tecnológicos, ambientales), lo que puede derivar en una progresión de fallas y consecuencias no deseadas. Algunos ejemplos de efecto sistémico del riesgo incluyen: a) colapso financiero (por ejemplo, el ajuste estructural financiero de 2008 demostró cómo la interconexión de los mercados financieros globales puede propagar los riesgos y llevar a una crisis sistémica; b) ciberataques: éstos acontecimientos, de particularidades emergentes, pueden tener un impacto significativo en la infraestructura crítica y la economía, demostrando la vulnerabilidad de los sistemas complejos; c) pandemias: la pasada pandemia provocada por el virus SARS-COV-2 demostró cómo un riesgo sanitario puede tener un impacto global y sistémico en la salud, la economía, la geopolítica y la sociedad en su conjunto, con magnitudes y consecuencias diferentes.

La noción de riesgo ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, desde la economía hasta la sociología. Sin embargo, en la era de la globalización y la interconexión mundial, el riesgo ha adquirido una nueva dimensión. Según Beck, “el riesgo es una forma de pensar y actuar que se ha vuelto omnipresente en la sociedad moderna” (Beck, 1986, 23). En este sentido, el riesgo no sólo se refiere a la probabilidad de que ocurra un evento adverso, sino que también implica una serie de consecuencias y efectos que pueden tener un impacto significativo en la sociedad.

Uno de los aspectos más importantes del riesgo es su efecto sistémico. Según el economista Joseph Stiglitz, “los riesgos pueden tener un impacto en cadena, afectando a múltiples sectores y sistemas de manera simultánea” (Stiglitz, 2010, 15). Esto significa que un riesgo en un sector puede desencadenar una serie de efectos dominó que afecten a otros sectores y sistemas. Sin embargo, el efecto sistémico del riesgo no es uniforme, sino que tiene un impacto diferenciado en diversos contextos y poblaciones. Según el filósofo y economista Amartya Sen, “la vulnerabilidad a los riesgos es una función de la capacidad de las personas para hacer frente a los desafíos y las oportunidades” (Sen, 2009, 12). Esto significa que las personas y las comunidades que tienen más recursos y capacidades son más capaces de absorber y recuperarse de los shocks y los riesgos, mientras que aquellas que tienen menos recursos y capacidades son más vulnerables.

El efecto diferenciado del riesgo se debe a una serie de factores, incluyendo la desigualdad económica y social, la falta de acceso a recursos y servicios, y la vulnerabilidad a los desastres naturales y las crisis económicas. Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (ONU-DS), “la pobreza y la desigualdad son factores clave que aumentan la vulnerabilidad de las personas y las comunidades a los riesgos” (ONU-DS, 2020, 10). En este sentido, es importante reconocer que el riesgo no es sólo un problema técnico que puede ser abordado con soluciones tecnológicas, sino que también tiene una dimensión social y política.

Es decir, la gestión del riesgo requiere una comprensión profunda de las dinámicas sociales y económicas que subyacen a la vulnerabilidad y la resiliencia de las comunidades. Según el sociólogo Manuel Castells, “la gestión del riesgo requiere una aproximación integral que tenga en cuenta

las dimensiones económicas, sociales y políticas del riesgo” (Castells, 2009, 20). Así, el efecto sistémico y diferenciado del riesgo es un tema complejo y multivariable que requiere una aproximación crítica y matizada.

Es importante reconocer que el riesgo no es un fenómeno neutral ni natural, sino que tiene un impacto diferenciado en diferentes contextos y poblaciones, pero siempre se presenta como un constructo social. La gestión del riesgo requiere una comprensión profunda de las dinámicas sociales y económicas que subyacen a la vulnerabilidad y la resiliencia de las comunidades, y debe ser abordada de manera integral y sostenible. De esta forma, la crisis civilizatoria y el efecto sistémico del riesgo tienen consecuencias significativas para la humanidad. Algunos de los desafíos que enfrentamos incluyen:

1. *Gestión del riesgo.* Se refiere al ejercicio de la acción política eficiente para la mitigación de los efectos de la crisis civilizatoria y las consecuencias sistémicas del riesgo. Esto requiere una comprensión profunda de los sistemas complejos y la capacidad de anticipar y responder a los mismos.
2. *Cooperación internacional.* La cooperación internacional es esencial para abordar los desafíos globales que enfrentamos. Esto requiere una colaboración efectiva entre los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil, a una escala planetaria, sobre la base de principios de corporación internacional sostenibles y factibles.
3. *Transición hacia un modelo sostenible.* La transición hacia un modelo económico y social sostenible es fundamental para abordar la crisis civilizatoria. Esto requiere una transformación radical en la forma en que producimos, consumimos y nos relacionamos con el medio ambiente.

La crisis civilizatoria y el efecto sistémico del riesgo son desafíos complejos y multifacéticos que requieren una respuesta integral y coordinada. La gestión del riesgo, la cooperación internacional y la transición hacia un modelo sostenible son fundamentales para mitigar los efectos de estos desafíos y asegurar un futuro más estable y próspero para la humanidad.

3. Deterioro democrático y efecto sistémico de los riesgos

Por otro lado, la relación entre el efecto sistémico de los riesgos y el deterioro democrático es compleja y bidireccional. La respuesta a los riesgos

globales requiere una acción colectiva y coordinada, pero el deterioro de las instituciones democráticas puede debilitar la capacidad de los gobiernos para responder de manera efectiva a estos riesgos.

La democracia es un sistema político que se basa en la participación ciudadana y la representación de los intereses de la sociedad. Sin embargo, en las últimas décadas, hemos sido testigos de una crisis de la democracia en muchos países, caracterizada por una disminución de la confianza en las instituciones y en la capacidad de los líderes políticos para abordar los desafíos globales. Al mismo tiempo, el riesgo se ha convertido en un elemento omnipresente en nuestras vidas, desde la crisis financiera hasta la pandemia de COVID-19.

La relación entre la crisis de la democracia y el riesgo es compleja y multifacética. Por un lado, la crisis de la democracia puede aumentar el riesgo de inestabilidad política y social, ya que la desconfianza en las instituciones y en los líderes políticos puede llevar a la polarización y la radicalización. Por otro lado, el riesgo puede ser un factor que contribuya a la crisis de la democracia, ya que la incertidumbre y la inseguridad pueden llevar a la gente a buscar soluciones autoritarias y a cuestionar la capacidad de la democracia para abordar los desafíos globales.

Una de las formas en que la crisis de la democracia puede aumentar el riesgo es a través de la erosión de la confianza en las instituciones. Cuando las personas pierden la confianza en las instituciones y en los líderes políticos, pueden empezar a cuestionar la legitimidad del sistema democrático y a buscar soluciones alternativas. Esto puede llevar a la polarización y la radicalización, lo que a su vez puede aumentar el riesgo de conflicto y violencia.

Además, la crisis de la democracia puede llevar a una falta de capacidad para abordar los desafíos globales. Cuando las instituciones y los líderes políticos no son capaces de abordar los problemas globales, como la crisis climática, la desigualdad económica y la migración, la gente puede perder la fe en la capacidad de la democracia para resolver estos problemas. Esto puede llevar a una sensación de desesperanza y desilusión, lo que a su vez puede aumentar el riesgo de inestabilidad política y social.

Por otro lado, el riesgo puede ser un factor que contribuya a la crisis de la democracia. La incertidumbre y la inseguridad pueden llevar a la gente a

buscar soluciones autoritarias y a cuestionar la capacidad de la democracia para abordar los desafíos globales. Por ejemplo, en tiempos de crisis económica, la gente puede estar dispuesta a sacrificar algunas de sus libertades y derechos a cambio de estabilidad y seguridad. Esto puede llevar a una erosión de los valores democráticos y a una mayor polarización política. En este sentido, es importante destacar que la relación entre la crisis de la democracia y el riesgo es bidireccional. La crisis de la democracia puede aumentar el riesgo, y el riesgo puede contribuir a la crisis. Por lo tanto, es importante abordar ambos problemas de manera simultánea.

Para abordar la crisis de la democracia y el riesgo, es importante fortalecer las instituciones y promover la transparencia y la rendición de cuentas. También es importante promover la educación y la conciencia crítica, para que las personas puedan tomar decisiones informadas y participar de manera efectiva en el proceso democrático. Además, es importante abordar los desafíos globales de manera cooperativa y sostenible, para reducir el riesgo de inestabilidad política y social.

En conclusión, la relación entre la crisis de la democracia y el riesgo es compleja y multifacética. La crisis de la democracia puede aumentar el riesgo, y el riesgo puede contribuir a la crisis de la democracia. Es importante abordar ambos problemas de manera simultánea, fortaleciendo las instituciones, promoviendo la transparencia y la rendición de cuentas, y abordando los desafíos globales de manera cooperativa y sostenible. Finalmente, los puntos clave de esta relación son: a) la crisis civilizatoria se caracteriza por el efecto sistémico de los riesgos globales y el deterioro de las instituciones democráticas; b) la respuesta a los riesgos globales ha sido desigual y ha puesto de relieve las debilidades de las instituciones y los sistemas de gobernanza; c) el deterioro de las instituciones democráticas es un rasgo central de la crisis actual; d) la relación entre el efecto sistémico de los riesgos y el deterioro democrático; e) la necesidad de abordar la crisis de manera integral y coordinada, fortaleciendo las instituciones democráticas y promoviendo la participación ciudadana.

Referencias

- Beck, U. 1986. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós.
- Sen, A. 2009. *La idea de la justicia*. Taurus.
- Moore, J. W. 2015. *Capitalism in the web of life: ecology and the accumulation of capital*. Verso Books.
- Castells, M. 2009. *Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red*. Alianza Editorial.
- Stiglitz, J. E. 2010. *Caída libre: el libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Taurus.